

EL CANNABIS

La marihuana



Según las Naciones Unidas, casi 160 millones de personas en el mundo consumen cannabis, mejor conocido como marihuana o hierba. Pero ¿por qué lo hacen? ¿En verdad funciona, o hay algo mejor para disfrutar de paz y serenidad en la vida?

El provecho

Los efectos de la marihuana se pueden experimentar menos de 10 minutos después de consumirla y estos pueden continuar hasta por 12 horas. La persona puede sentir relajación, un aumento en la creatividad y cambios en la percepción del tiempo, los colores, los sonidos, etc. Pero el provecho percibido es temporal; da un alivio pasajero junto con un antojo de volver a consumirla. Por eso se presta para convertirse en una adicción. La Biblia nos da un principio importante que se aplica a muchas cosas en la vida, incluso a la marihuana. Dice: “Hay camino que al hombre le parece derecho; pero su fin es camino de muerte” (Pr 14.12). Seamos honestos. ¿La marihuana realmente le da paz al que la consume, o habrá consecuencias negativas al final?

Los peligros

Con el tiempo, el consumo de hierba puede contribuir a la ansiedad, provocar cambios de humor, generar episodios

de pánico, pérdida de la memoria, lapsos en la capacidad mental, problemas de salud física, y dificultades en las relaciones interpersonales. También es una droga de inicio que frecuentemente conduce al consumo de otras drogas, y estos efectos pueden ser permanentes.

Los pretextos

La gente se justifica diciendo que el consumo de marihuana es legal, natural, sirve para disminuir la ansiedad y muchos la consumen. Pero, según la Biblia, uno no determina si algo es lícito solo porque el gobierno lo permita, o porque sea popular o beneficioso. Por ejemplo, a pesar de que la inmoralidad sexual es legal, natural, común y placentera, la Biblia dice: “A los fornicarios y a los adúlteros los juzgará Dios” (Heb 13.4). El que determina si algo es correcto es Dios, y lo hace por medio de su Palabra.

El problema

Dios dice: “No os embriaguéis con vino, en lo cual hay disolución” (Ef 5.18). Él quiere que tengamos dominio propio y que no usemos ninguna sustancia que altere la mente, sea cerveza, whisky, cocaína o marihuana. De manera obvia, la hierba afecta los pensamientos, emociones y movimientos del cuerpo casi de inmediato. Entonces, consumirla como droga recreativa es una violación

de la Biblia. Y peor aún, su provecho es temporal y no resuelve nuestro mayor problema.

El verdadero problema es nuestro pecado contra Dios, que incluye toda acción, palabra y pensamiento que quebrante la ley de Dios. Es claro que “todos pecaron” (Ro 3.23) y nuestros pecados nos han alejado de Dios, dejándonos con un vacío en nuestros corazones y sin paz.

La provisión

Es posible experimentar la verdadera paz, siempre y cuando nuestros pecados hayan sido resueltos. Jesucristo dijo: “La paz os dejo, mi paz os doy; yo no os la doy como el mundo la da” (Jn 14.27). Solo Cristo podía dar la promesa de paz, porque sabía que iba a proveer “la paz mediante la sangre de su cruz” (Col 1.20), donde “llevó él mismo nuestros pecados en su cuerpo” (1 P 2.24). Dios le ofrece a usted el perdón de sus pecados y “paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo” (Ro 5.1). Busque hoy la salvación y esta paz en Cristo que durará por toda la vida y la eternidad.

Juan Dennison



Publicaciones Pescadores
publicacionespescadores@gmail.com